

Resumen de su exposición ayer en la mesa de diálogo

Blanco demandó cambio de actitud en Fuerzas Armadas

En la intervención que ayer formuló en la mesa de diálogo, el periodista Guillermo Blanco precisó que lo fundamental es discutir sobre el futuro y buscar la manera de reconstituir la paz social, pero al mismo tiempo destacó la importancia de discutir sobre el período 1970 a 1990 para evitar que el país pudiese caer en la misma situación.

Sintetizó que "los muertos y desaparecidos no caben en la visión abstracta y deshumanizadora de enemigo. Mirarlos como seres humanos y compatriotas sería una actitud de auténtico patriotismo".

Sostuvo que ciertos signos muy concretos identifican a las Fuerzas Armadas con la derecha y que éstas "se politizan aunque sea involuntariamente, pero entre el '73 y '89 gobernaron personas y no instituciones" que es el planteamiento de los uniformados. Sin embargo, destacó que "no cabe, por esta misma razón, identificar a las Fuerzas Armadas en cuanto a institución con ningún gobierno ni tendencia política".

Sintetizó que "los muertos y desaparecidos no caben en la visión abstracta y deshumanizadora de enemigo. Mirarlos como seres humanos y compatriotas sería una actitud de auténtico patriotismo".

El punto central de su exposición lo ocupó la idea de que para que algo sea creíble "no basta que sea verdad, sino que además verosímil", o sea, creíble porque no tiene carácter alguno de falsedad. Destacó que no resulta creíble que las Fuerzas Armadas argumenten no tener ninguna información sobre los detenidos desaparecidos porque la verticalidad de



El escritor y periodista Guillermo Blanco.

mando exige a un militar estricta responsabilidad sobre sus actos.

"Desde el comienzo de la dictadura hubo preguntas de los deudos por sus familiares. Existía un problema. ¿Podrá ser verosímil que no se investigara o que si se investigó no hubo resultados? ¿Será verosímil que esto no preocupara a los altos mandos? ¿Es verosímil que las torturas, secuestros y homicidios pasaran inadvertidos en un país donde no se movía ni una hoja sin saberlo el gobernante? ¿Por qué no se indagó en las denuncias?", enfatizó.

Recalcó que si verdaderamente hubo tal descoordinación en la información, los mandos debieron ordenar sus filas y determinar las responsabilidades de dichos actos: "La mera comprobación de que no hay archivos no resulta verosímil tratándose de instituciones jerarquizadas".

Dijo que aún cuando se aceptara la

hipótesis de que en Chile hubo una guerra porque el gobierno de Salvador Allende sobrepasó la legalidad, "de ningún modo se justifica cada una de las medidas específicas posteriores al golpe (...) la represión que se implantó, las formas en que se llevó a cabo. Hubo gente sometida a juicio y fusilada. ¿Dónde están sus procesos?".

Concluyó, sobre este punto, que no es posible un encuentro de voluntades si "el levantamiento del '73 y la represión posterior siguen equiparándose a gestas como las de la Independencia o la guerra del Pacífico" y que, por lo tanto, las instituciones deben promover un cambio de espíritu y de lenguaje. Recalcó que las Fuerzas Armadas están al servicio del país entero, pero cuando se ha sentido como enemigos a compatriotas, "para que la guerra termine de veras no basta con dejar de disparar sobre ellos".

PAULA JARPA

Pamela Pereira resaltó la "nueva mirada" del brigadier general Juan Carlos Salgado

Pérez Yoma: Disposición para "reconstituir información"

JUAN CARLOS CACERES

El ministro de Defensa, Edmundo Pérez Yoma, dijo que pese a que las Fuerzas Armadas declaran no tener información, están dispuestas a reconstituir esta información o parte de ella y entregarla a la mesa de diálogo. Calificó dicha actitud de altamente positiva y dijo que el trabajo que están realizando está bien encaminado.

En tanto, la abogada socialista Pamela Pereira, quien inició la ronda de exposiciones en la mesa de diálogo sobre derechos humanos, sostuvo en el programa Medianoche de Televisión Nacional, a propósito de las declaraciones del brigadier general Juan Carlos Salgado, representante del Ejército en esa instancia, que "sus declaraciones dan cuenta de la nueva mirada con que se están viendo los acontecimientos y eso es muy importante".

Sobre su ponencia, dijo que "tuve la posibilidad de exponer las argumentaciones que dan cuenta de las violaciones a los derechos humanos en este país, su carácter institucional, sistemático y masivo. Las razones que determinaron la metodología de la práctica de desaparición forzada de personas, los objetivos que se tuvieron en cuenta, la doctrina de seguridad nacional y qué



Pamela Pereira ayer a su llegada al Ministerio de Defensa con la voluminosa documentación que acompañó su ponencia.

expectativas tengo de esta mesa".

Consultada sobre un posible cambio de escenario en materia de derechos humanos a raíz de las declaraciones del almirante Jorge Arancibia, quien reconoció violaciones a los derechos humanos en el gobierno militar, y del traspaso del caso

Contreras Maluje desde la justicia militar a la civil, afirmó que "han pasado cosas y eso demuestra que algo está ocurriendo en este país".

Evaluó positivamente esta segunda reunión y se declaró optimista sobre los resultados que pueda arrojar. Sin embargo, declaró que no se transará ni se

negociarán los derechos humanos en favor de la impunidad e insistió en que se debe permitir el libre operar de los tribunales.

"No es posible que alguien suponga que está en negociación el derecho a la vida, a la libertad, a la integridad física o síquica de los detenidos desaparecidos. Yo sé que cuesta mucho entender la lógi-

ca de lo que estamos haciendo. Estamos conversando para resolver un problema que se debe atender en este país, que hay personas que están ausentes y que tienen que aparecer. Esto es algo que deben resolver los tribunales de justicia", puntualizó.

TIEMPO AL TIEMPO

Respecto del argumento que han venido reiterando los representantes de las Fuerzas Armadas en el sentido de que no dispondrían de información sobre el paradero de los detenidos desaparecidos, indicó que "hay que dejar pasar unas semanas, ver cómo esto va progresando y cómo se van produciendo los acontecimientos. Primero se pensó que ni siquiera nos sentaríamos y ya estamos conversando. Hay que darle tiempo al tiempo".

Cuando se le preguntó directamente qué está dispuesta a ceder a cambio de la información que podrían entregar los uniformados, contestó: "No tengo nada para dar a cambio. Sí tengo una gran voluntad de contribuir a que efectivamente se genere el camino que posibilite a las Fuerzas Armadas la entrega de la información, pero no es posible terminar con los juicios".